

# Experiencias en tránsito

## Entre el sentir-se y el ser migrante

**Experiences in transit**  
Between self-feeling  
and being a migrant

**Expériences en transit**  
Entre se sentir  
et être migrant

DOI 10.59486/MLAP2729

Alejandra Piedrahita  
Y  
Candice Didonet

Estudiantes de Doctorado  
en Estudios Artísticos  
de la Universidad Distrital  
Francisco José de Caldas  
Bogotá

Este relato experiencial nace en el tránsito entre ser participantes y observadoras/participantes en el proyecto *TransMigrARTS*. Nuestras palabras caminan con experiencias que han sido realizadas desde los talleres “Prácticas del Transitar” en Bogotá en el año de 2022 y “Teatro de Creación aplicada como herramienta para el trabajo social y el entendimiento” en Madrid en el año de 2023.

En la esquina de la Calle de Espada con la Calle de Juanelo en un día lluvioso y frío de la ciudad de Madrid empezamos la clase. El frío nos retra-

jo mucho y nos quedamos cerca del invernadero, hablando.

Escuta  
¿Qual língua se fala?  
Escuta  
pedaços de conversa

Al voltear a ver pudimos contemplar las miradas de las personas participantes en el taller, en ese momento experimentamos un profundo reconocimiento de la realidad migrante en nuestro propio trayecto.

Al terminar la sesión seguimos

caminando de vuelta a “casa” acompañadas por las preguntas instaladas en el taller: ¿qué es ser migrante para mí?, ¿qué migrante soy?, ¿quién quiero ser?, ¿por qué estoy aquí?, ¿cómo me encuentro entre ser persona y migrante?... Dentro del metro, dirijamos la mirada al suelo, hasta donde la vista alcanza, los ojos danzan en los cuerpos de las otras personas que están en los otros vagones, algunas cercanas, otras distantes, personas con las que vamos compartiendo el espacio del trayecto y el camino.

Iteraciones  
Migrante soy  
Mirar  
Dentro  
En el metro miro  
Personas distantes  
Lejanas  
de las palabras y sus escrituras  
La escritura  
Forma, Informa, Deforma

Si la escritura forma, informa y deforma las experiencias vividas en cada taller, ¿cómo activarla a partir de un rasgo creativo que contribuya a generar memoria de cada taller vivido?

Desde el principio, nos hemos cuestionado nuestros papeles de observadoras, quienes también participan en este acto de contemplación en vivo, si la escritura minuciosa de cada detalle y momentos de los talleres logran despertar alteridad o empatía. Tal vez logre reconocer en cierta medida ambos sentimientos, pero la alteridad ha demostrado ser una cualidad fundamental en la relación con las experiencias vividas durante los talleres, estableciendo conexiones personales y colectivas con las historias de migración que vinculan a todas las personas participantes, observadoras y talleristas. Por ello, la dualidad de ser migrante y de ser persona, se manifiesta, revelando cómo los espacios entre alteridad y empatía coexisten.

Las hojas se convirtieron en paloma

La euforia  
El llanto

Las historias traen:

personas, animales, seres vegetales e inanimados  
Habitando espacios desconocidos del existir

Otra reflexión que surge de este aspecto es la resonancia de las historias vividas y contadas por otras personas en nosotras. Hay una tesitura ambivalente que teje cada historia. Migrar tiene que ver con ir, pero también con irse.

¿qué se lleva?  
¿qué queda?  
¿qué se cultiva en la vida?  
en la despedida  
en la presencia  
¿cómo explicar?  
¿cómo contar?

A veces las palabras no cuentan, o escapan, o crean capas para jugar entre lo que sientes, vives y deseas. Una mirada remienda los aspectos sociales y sensibles de las diferentes condiciones de ser migrante/ser persona en el mundo.

la conexión entre los entornos y las personas ---  
---la experiencia del tránsito dentro de la ciudad

en que

habitar espacios desconocidos provocan conexiones reconocimiento, extrañeza, afinidad e intimidad

Ser migrante no impide construir raíces de afecto

Conexiones con lugares

Migrar y encontrarse en diferencia

Desencadenar recuerdos:

trayectorias, laberintos, puertas, metáforas,  
poéticas

aproximaciones concretas de la vida.

¿Qué tipo de migrante soy?

Hablar fue trayendo densidad en las relaciones con los elementos propuestos en los talleres. Transformaciones traducidas como tejidos

El sonido fue tejiendo:

expresiones,  
transformaciones,  
gestualidades,  
traducidas y narradas

Botella de agua, campana, tubos

El acto de observar es un acto presente y una acción. Nos preguntamos por cuáles son las claves para observar, cuáles son los recuerdos que acompañan este camino y cómo las notas en el cuaderno y el acto de escribir y describir las experiencias del taller son coherentes con las experiencias mismas. Permanecemos en el entre, migrando **entre** observar y participar, migrando por dentro y por fuera las relaciones que se van componiendo en tiempo real con las historias de cada persona participante

Dejándola llorar

Llorar

Y llorar

Supo aliviar el ambiente

No podía recordar cómo hablar de su historia

Miraba la otra compañera en silencio

Las sillas que recordaban los teatros, los vestuarios, el perchero, la sensibilidad. Las diferencias afloran en la conversación que hacen coincidir con los aspectos de las tradiciones en América Latina y el Caribe Abya Yala Abya Yala

Colombia, Bolivia, Brasil, Argentina y Venezuela

las sillas

recordaban los teatros,

los vestuarios,

el perchero,

las conversaciones coinciden

los aspectos se ensanchan,

las tradiciones confabulan

Abya Yala

Recordar con los objetos sobre el pasado y el presente, mostrando los mil y un obstáculos que tiene una persona al migrar. Una constante consigo mismo al enredarse en una silla y estar envuelta en situaciones de las que ella sola puede salir, se sienta en la silla, se escurre, mete su cuerpo en el espaldar, cae de espaldas y la silla la sigue hasta sus pies, la silla gira y termina de nuevo en su cabeza, hasta que de nuevo termina de pie al lado de ella. Preguntamos qué nos impide migrar por dentro

No hay sueños  
Solo recuerdos  
Conmigo se van Los juegos  
La comida  
El pantalón La casa  
Se quedan los recuerdos  
Los amigos La familia,  
Se queda lo único que no pudo venir conmigo,  
todo se vuelve viejo

Se vuelve éter  
se escapa de mi voluntad y vuela,  
escapa de cualquier deseo.  
Seré un extraño en mi propia piel  
Me escapo de lo que fui  
Habitare el lugar del desconocido  
Del que nadie quiere ver Del indeseable  
Del que molesta  
Cargo el nombre de que nadie quiere ver  
Solo vivo en mis recuerdos  
Deseando volver,  
pero con la certeza de saber que no podré hacerlo  
Mis pies viajan despacio  
perdidos en lo que no tengo  
Yo no estoy aquí  
Soy hijo de una tierra que ya me es extraña  
Una tierra que ya no me pertenece  
Anclado entre el pasado y lo que viene  
Ahora camino por lugares desconocidos  
Colocando sobre mi mesa  
Algo que me diga que pertenezco  
Aprendiendo a comer,  
a hablar a vivir  
De otro modo  
Ando buscando un lugar  
donde  
Colgar mi vestido viejo  
Por ahora solo me queda  
Cerrar la puerta.

poema de Alejandra Piedrahita

Cuando alguien migra a un nuevo país, muchas cosas cambian. La comida, la lengua, las costumbres, la forma de vestir, incluso el clima puede ser diferente. Después de un tiempo, la emoción se desvanece y se convierte en lo cotidiano. Lo cotidiano adquiere un nuevo significado en migración.

recordar con los objetos  
sobre el pasado  
el presente.  
contar un secreto  
relacionar el corrillo con el cuerpo  
abrazos  
cariño  
abrazos



*Hojas en tránsito\_rEcolectaPoetica\_Fotopoema de Candice Didonet\_Fotografía D.Diniz. Bogotá, 2023.*

Cómo al observar nos colocamos dentro de las situaciones, somos parte de la escucha, somos apertura. Encuentros desde las diferencias, donde la escucha modela las formas de existir, causando alteridad y contradicción en todo momento.

realizar proyectos colectivos juntas  
migrar por dentro,  
obliga a cambiar hábitos,  
costumbres  
lo que se ve  
y se refleja  
la realidad  
sacar el papel amarillo  
las frases que recordaban  
cómo las ataban  
migrando por dentro  
mostrando los mil y un obstáculos  
qué extraño  
la persona que vió en el espejo

La contradicción en muchos aspectos de la vida, aspectos a los que nos mostramos incomprensibles o sin relación con los recuerdos de la violencia o el duelo. Lo que queda son las preguntas, las preguntas paralizan a pesar de querer respuestas que no siempre son posibles. Cómo un acto en el tiempo presente permite que las preguntas perduren, quizá, moviendo nuestras formas de ver hacia capas más profundas de la percepción, continuar existiendo. Me gustaría ser la persona que era, pero aún la estoy buscando. Vienen con historias de vida personales que van evocando a través de recuerdos trasladarlos desde sus pensamientos más profundos.